

UN HECHO HISTÓRICO FRANCÉS A TRAVÉS DE SU LITERATURA: LA INDEPENDENCIA DE ARGELIA

M^a. del Pilar MENDOZA RAMOS

Universidad de La Laguna

Uno de los puntos más consistentes del programa de Civilización Francesa II (tercer curso) está fundamentado en la historia francesa de los siglos XVIII al XX. Se trata, sin duda, de tres siglos importantes para Francia no sólo por los cambios que sufre; sino, también, por la influencia que ejerce sobre el resto de países del Mundo. La principal fuente de información histórica para el alumno que emprende el estudio de estos siglos está representada por el *tradicional* tratado histórico. Este tipo de obra persigue, en la mayor parte de los casos, dar una visión clara y objetiva de los acontecimientos de mayor relevancia.

No obstante, han aparecido de forma relativamente reciente algunas obras que aúnan el análisis crítico a la transcripción de documentos históricos originales con el fin de presentar una visión multiforme de la realidad. En esta línea destacaremos, a modo de ejemplo, la obra titulada *Journal historique de la France*¹, resultado de una clara ambición: relatar de forma vívida y clara los más destacados acontecimientos de la historia de Francia. Con esta intención sus autores van a vadear el, siempre profundo, río de la crónica histórica para -guiados por el particular estilo de los diarios- ofrecer una elección rigurosa (pero elección al fin y al cabo) de los principales actores y hechos de la civilización francesa.

Esta obra, por consiguiente, se presenta como una posible alternativa a la simple y llana crónica de acontecimientos históricos. Su principal virtud reside en el hecho de tener como objetivo fundamental la concisión, la claridad y la selección de los hitos políticos y sociales más destacados. Su principal defecto es el resultado de esa selección y del deseo de concisión, pues muchos acontecimientos y actores históricos son obviados.

¹ *Journal historique de la France*, vv.aa., París, Hatier, 1986.

No obstante, y en último término, a nadie se le escapa que exhaustividad y rigurosidad no constituyen un binomio incorrupto.

En esta misma línea, la literatura representa, en ocasiones, un interesante instrumento que permite la posibilidad de acceder a la Historia desde puntos de vista particulares y, no menos, atractivos. Sin embargo, no siempre la información facilitada por la literatura responde al rigor y a la objetividad que debe caracterizar una crónica histórica. Por esta razón, esta información ha de ser calibrada (a través de un ineludible contraste con los datos históricos correspondientes), debiendo, con tal fin, ser evidenciado el particular punto de vista que los origina y los moldea.

Un ejemplo estaría constituido por la mayor parte de las obras del escritor Marcel Aymé². Destacaremos de entre ellas dos por su particular interés: *Le vin de Paris* (1947) y *Uranus* (1948). La primera de estas obras resulta del ensamblaje de varios relatos cuyo punto en común está marcado por la Ocupación alemana de Francia en la Segunda Guerra Mundial. De esta forma, alusiones diseminadas a lo largo del relato dan a éste un marco cronológico preciso, jalonado de hitos característicos de estos años de guerra: la presencia de gaullistas o comunistas ocultos en los bosques, la vigilancia nocturna de los gendarmes alemanes, las redadas en las que se detiene a los judíos (identificables por la estrella amarilla), las noches de alertas por ataques aéreos, las acciones de la Gestapo, las delaciones, el mercado negro, la presencia de soldados americanos, etc. Estos hitos, sin constituir el objeto de un amplio análisis, proporcionan al lector-estudiante una imagen definida de cómo era la vida cotidiana bajo la Ocupación alemana, permitiéndole, de este modo, comprender y asimilar mejor la realidad de estos hechos históricos.

Uranus, por su parte, se sitúa declaradamente al final de la Segunda Guerra Mundial, en la primavera de 1945, para hacer un retrato del francés medio de provincia enfrentado a la huida de un ex-colaboracionista. Esta obra, además de su interés para comprender la situación del interior de Francia después de la guerra, presenta el aliciente de haber sido recientemente adaptada cinematográficamente³. Esta adaptación homónima mantiene la línea testimonial de Aymé y refleja la ola de hipocresía (con respecto a sus acciones durante la Ocupación) que dominaba a los franceses en el período posterior a la Liberación. Del mismo modo, se presenta la sórdida maquinaria de la depuración en relación con la legitimidad del inmenso poder del Partido Comunista, cuya ardiente reclamación de justicia frente a los traidores y colaboracionistas está, principalmente, justificada por su total compromiso en la Resistencia⁴ durante el transcurso de la guerra.

Sin embargo, y en lo concerniente a películas francesas con algún contenido histórico, resultado de una adaptación literaria o no, debemos señalar que su uso como fuente de información en la clase de Civilización presenta el problema, en ocasiones insuperable, de la distribución cinematográfica. Resulta lamentable, pero es una realidad: sólo llega a nuestras pantallas de cine una ínfima muestra de la mejor parte de la

² Joigny 1902-París 1967.

³ *Uranus*, Francia, 1990. Director: Claude Berri. Intérpretes: Michel Blame, Gérard Depardieu, Philippe Noiret...

⁴ Después del ataque sufrido por la URSS en junio de 1942.

producción de nuestro vecino país. A este respecto, la película francesa *Indochine*⁵ constituye una excepción justificada, entre otras razones, por ser una película de gran presupuesto y por haber estado nominada este año para los Oscars concedidos por la Academia Cinematográfica Estadounidense. En esta película, la historia de amor entre dos de los protagonistas no representa más que el pretexto para desarrollar la historia del esfuerzo de un pueblo por liberarse del yugo colonial francés y de su victoria final.

Por otro lado, y como contrapunto a la información literaria (en cierta medida) parcial, nos encontramos con el hecho de que la Historia no deja nunca de ser objeto de revisión por lo que resulta habitual encontrar en cualquier periódico o revista especializada un artículo consagrado a hechos históricos destacados. Así, por ejemplo, en «Le Figaro» del 13 de agosto del presente año apareció un artículo titulado «À Fermont, voyage dans les entrailles de la Terre», dedicado a Fermont, uno de los fuertes construidos en el este de Francia y perteneciente a la famosa línea Maginot de defensa militar contra una *eventual* invasión alemana. A lo largo de este artículo, Anne Muratori-Philip (su autora) desvela el funcionamiento y estructura de los fuertes de esta línea de defensa, obra del Ministro de Guerra André Maginot⁶, y nos informa de cómo este fuerte, en concreto, debió rendirse invicto a las tropas alemanas el día siguiente de haberse firmado el Armisticio⁷.

Del mismo modo, no es extraño encontrar en periódicos o revistas especializadas reseñas de obras que retoman temas históricos polémicos desde nuevos puntos de vista. Así, por ejemplo, «Le Monde» del 16 de julio del presente año publicó una reseña de Jean-Pierre Rioux -«Juifs et Français pendant l'Occupation»-, en la que se analizan dos obras que abordan la suerte de los judíos (ciudadanos franceses o extranjeros refugiados) en Francia bajo la Ocupación alemana. De esta forma se pone en evidencia, por medio del comentario confrontado de estas obras que, lejos de ser un debate cerrado, el tema del colaboracionismo francés con respecto al pueblo judío sigue atormentando a la sociedad francesa. Dos teorías se contraponen: aquella que defiende la idea de una menor efectividad del aparato germano de depuración étnica (por causa de las acciones desorientadoras y de entorpecimiento francesas) frente a la teoría que sostiene la innegable complicidad del régimen de Vichy en la *solución final* al llevar hasta sus límites la persecución de los judíos.

El conjunto de la información recopilada por cualquiera de estos medios permite, por tanto, matizar la información histórica proporcionada por el texto literario. De esta manera, el alumno tendrá una visión más amplia del proceso o de los acontecimientos históricos objeto de estudio.

Habiendo llegado a este punto, tras haber hecho este pequeño recorrido por diferentes fuentes de información histórica, retomamos el tema que da título a la presente comunicación con el fin de ejemplificar la idea que la inspira por medio del estudio de la

⁵ *Indochine*, Francia, 1992. Director: Régis Wargnier. Intérpretes: Catherine Deneuve, Vincent Pérez, Jean Yanne, Dominique Blanc...

⁶ Quien hará votar la ley el 14 de enero de 1930.

⁷ Las condiciones del Armisticio fueron aceptadas por el mariscal Pétain (glorioso soldado de la Primera Guerra Mundial y nuevo jefe del gobierno) y su entrada en vigor se produjo el 25 de junio de 1940.

guerra de independencia de Argelia a través de una obra literaria. Nuestro punto de referencia literario será, pues, *Les mots pour le dire*⁸ de Marie Cardinal⁹. Esta novela narra, en primera persona, las peripecias psicoanalíticas que conducen a la protagonista desde el total desamparo físico y emocional en el que se encuentra sumida hacia la posibilidad y la realidad de hacer frente a sus fantasmas a través de la búsqueda pertinaz de la raíz profunda de sus problemas.

Este recorrido *iniciático* tiene un punto clave en la infancia y la adolescencia de la protagonista, período que transcurre en los últimos años de la Argelia francesa y durante la guerra de Independencia. Por consiguiente, a lo largo de esta novela (en todos aquellos períodos en los que la retrospectiva analítica lleva a la protagonista a Argelia) se nos proporcionan datos de sumo interés para determinar las características de la vida cotidiana de los argelinos de origen europeo.

Estos datos pueden clasificarse de acuerdo con las características que los constituyen, distinguiendo, de esta forma, los siguientes tipos de información:

En primer lugar, a través de las constantes referencias por parte de la protagonista se puede dibujar la particular fuerza de la naturaleza argelina, sin perder de vista, en ningún caso, la certeza de que estos rasgos paisajísticos -de igual forma que los demás datos históricos- resultan de la particular criba hecha por la memoria de la protagonista. Destaca, de esta forma, una naturaleza bajo un sol recio y limpio, dominada por el mar, por las plantas con sus flores estrelladas, por los caminos polvorientos. Un paisaje, por consiguiente, regido por el calor, la ebullición de la vida en libertad frente al paisaje urbano de Argel, calco de los criterios urbanísticos de la Metrópoli:

«À la ferme c'était l'Algérie, en ville c'était la France. Je préférais l'Algérie»¹⁰.

Un segundo grupo está constituido por los acontecimientos históricos anteriores a la independencia de Argelia. Por un lado, se menciona la Segunda Guerra Mundial que va a trastornar, con su estallido, las anquilosadas costumbres de la familia burguesa de nuestra protagonista: ya no les será posible pasar los veranos en Francia lejos del calor sofocante de Argelia.

Por otro lado, el temor a posibles ataques italianos provocó el éxodo de los colonos hacia sus explotaciones vinícolas, si bien, también determinó esa retirada la precaria situación económica de estas familias por el acusado descenso de las ventas de vinos.

En tercer lugar, con respecto a las características inherentes al grupo de colonos o de la población autóctona, se nos proporcionan los siguientes datos: en primer lugar, los colonos se caracterizan por la soltura con la que se mueven entre la población árabe,

⁸ *Les mots pour le dire*, Marie Cardinal, París, éd. Bernard Grasset, 1975. Esta obra recibió en 1976 el Premio Littré.

⁹ Esta escritora francesa, nacida en Argel en 1929, destaca por mostrar en sus novelas las diferentes luchas en las que se ve inmersa la mujer.

¹⁰ P. 105.

marcando claramente, no obstante, la diferencia que ellos consideran existe entre ambos. Esta soltura está, en ocasiones, regida por un *paternalismo* evidente hacia el nativo, hallándose tan arraigada en ciertos colonos que les resulta imposible comprender el deseo del pueblo (en el que han vivido, pero no integrado) por librarse del yugo colonialista.

Sin embargo, no debemos olvidar que estos *pieds-noirs*¹¹ se encuentran entre dos aguas: por un lado, se consideran argelinos¹² e incapaces de sentirse totalmente cómodos en la Metrópoli; pero, por otro lado, constituyen voluntariamente un corpúsculo con identidad propia que representa el 11% de la población total y que, paradójicamente, mueve los resortes políticos del país de forma que se perpetúan los contrastes económicos y sociales entre ambos grupos¹³.

Esta posición preponderante permite el florecimiento del deseo, por parte de algunas almas caritativas -entre las que se encuentra la madre de la protagonista de nuestra novela-, de ayudar a sobrellevar la miseria cotidiana de cierto sector de la población árabe. Sin embargo, no son capaces de reconocer su parte de culpa en dicha situación y, por ello, se sienten aún más ofendidos y heridos al ser criticados por sus conciudadanos metropolitanos:

«Elle disait souvent avec irritation: “Il vaut tout de même mieux être paternaliste que rien du tout, comme ceux qui nous donnent des leçons aujourd’hui. Les Arabes, moi, il y a quarante ans que je les soigne. Ils ne peuvent pas en dire autant ceux qui nous traitent de paternalistes.”»¹⁴.

En segundo lugar, los árabes, quienes constituyen el 89% de la población total, están representados en esta novela por los obreros rurales, que trabajan en las propiedades víncolas de los colonos o por los obreros domésticos, que aseguran el servicio en las casas de los europeos (caracterizadas, en ocasiones, por su arquitectura nostálgica de las casas natales de los primeros colonos).

Cualquiera de los integrantes de ambos grupos mantiene con el colono-propietario una relación regida por la gratitud (a causa de la protección frente a la miseria y el hambre que le proporciona el europeo) y por la fidelidad. De esta forma se establece entre colonos y obreros árabes una relación casi fraternal, caracterizada por compartir todo salvo «le sang, l’argent et la terre»¹⁵. Y en este marco debe situarse la escena narrativa en la que la abuela de nuestra protagonista llega a su propiedad en el momento de la vendimia, despertando la expectación anual de los árabes que trabajan sus tierras y a quienes ella dispensa un trato cariñoso y condescendiente como haría con un niño¹⁶.

¹¹ Habitante de Argelia de origen europeo.

¹² El 80% de los europeos de origen han nacido en Argelia.

¹³ Los europeos eligen para la Asamblea argelina el mismo número de diputados que los musulmanes argelinos.

¹⁴ p.318.

¹⁵ p.154.

¹⁶ p.155.

Y, en último lugar, trataremos de las referencias explícitas que en nuestra novela se hace de la intervención de las tropas francesas en el conflicto armado argelino. La protagonista realiza, a este respecto, un análisis crítico de las acciones llevadas a cabo tanto por los franceses como por los argelinos: los primeros son objeto de esa crítica, por enviar a jóvenes soldados, curtidos en las acciones en Indochina, para destruir a todo precio al rebelde de la colonia:

«Les enfants de la France tombaient dans les corps à corps en vomissant leur tripes et leur patriotisme mais les autres tombaient encore plus»¹⁷.

Esta crítica se extiende, también, al empleo de la tortura física (una vez que el combate abierto había cesado) como medio de represión sistemática del nacionalismo argelino.

Los segundos, aun siendo consciente nuestra protagonista de la legitimidad de sus reivindicaciones, son censurados por su terrible forma de ajustar las cuentas: gargantas abiertas, extracción de vísceras, fetos colgados, etc.

Y, ante este panorama de degradación y de guerra civil, palpita la conciencia de estar *asesinando* a Argelia. Esa tierra que para los hijos de los colonos (nacidos en su suelo) era algo más que un simple negocio:

«Car l'Algérie c'était ma vrai mère. Je la portais en moi comme un enfant porte dans ses veines le sang de ses parents»¹⁸.

Finalmente, y para completar la información sobre el proceso de independencia de Argelia, podemos citar un interesante artículo aparecido en la revista *Historama* titulado «1962: l'affaire des Français disparus en Algérie» realizado por Jean Montrey¹⁹. En él se desglosan los terribles acontecimientos que precedieron y siguieron a la declaración de independencia de Argelia. Sucesos cruentos en los que los diferentes grupos armados (OAS²⁰, FLN²¹ o las propias fuerzas del estado francés) se sirven del secuestro y del asesinato como medios efectivos para eliminar los elementos refractarios.

Y, en este punto, daremos fin a este esbozo práctico en el que desarrollamos la posibilidad de abordar ciertos hechos históricos a partir de su tratamiento literario. Como hemos visto, por medio del ejemplo concreto de la independencia argelina, resulta posible y recomendable utilizar aquellos textos literarios que contengan y desarrollen referencias históricas como plataforma de estudio en Civilización Francesa. De esta manera, al convertir esta plataforma literaria en un punto señero de información, completaremos el siempre valioso aporte tradicional proporcionado por los tratados históricos o por documentos de otro orden (como los que hemos citado anteriormente). Todo ello repercutirá -sin duda- en el alumno, quien dispondrá de una visión más amplia de la Historia, por lo que será capaz de abordarla con mayor soltura y autosuficiencia crítica.

¹⁷ p.111.

¹⁸ p. 112.

¹⁹ *Historama*, agosto de 1991.

²⁰ Organisation Armée Secrète.

²¹ Front de Libération National.